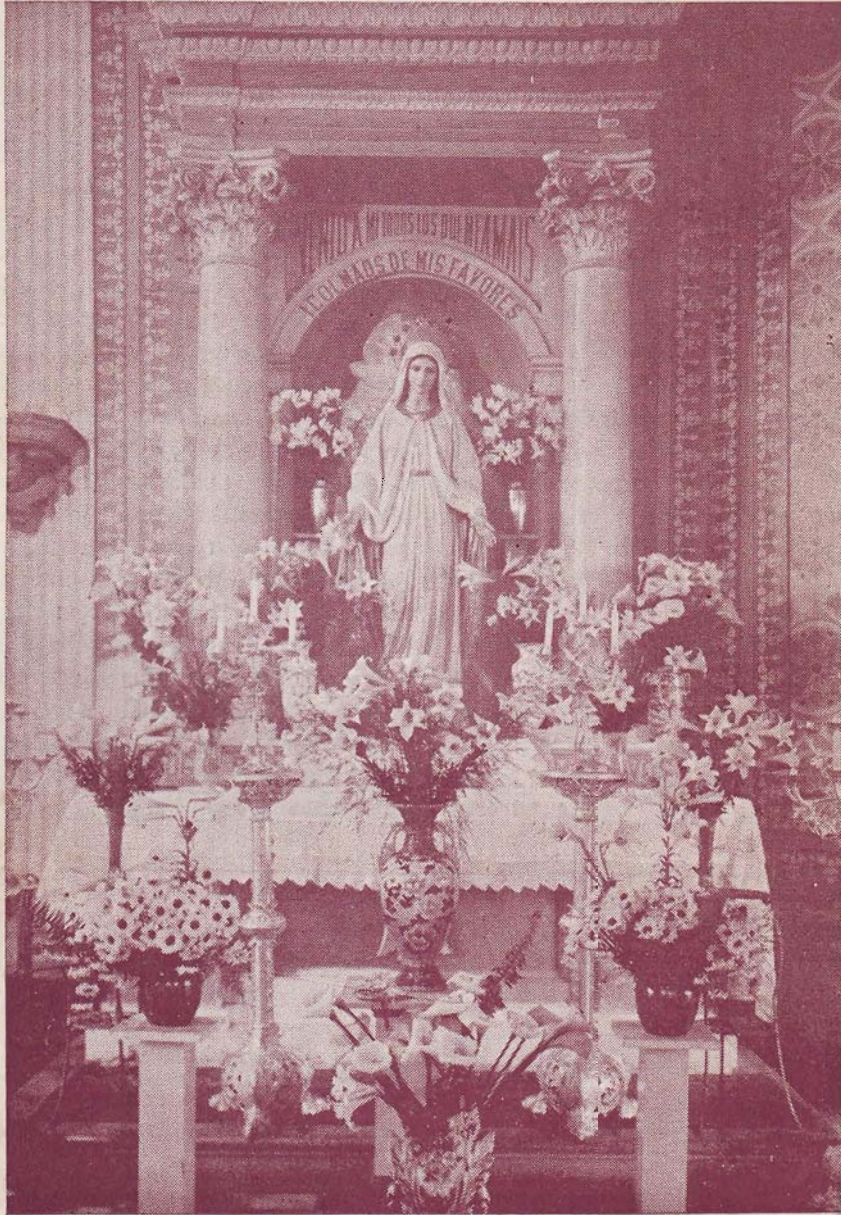


HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

Sara Casal Vda. de Quirós. Directora - Costa Rica



La Inmaculada Concepción

¡Lirio inmaculado de los valles!

¡Rosa mística sin espinas y Azucena sin mancha!

¡Inmaculada! ¡Madre del Redentor del Mundo!

¡Ruega a tu Hijo, Cristo nuestro Dios, por esta tierra americana tuya; pues, si en Europa, la Madre España es la tierra de María Santísima, en la América lo es por excelencia tu Costa Rica!—ELADIO PRADO.



Un dolor se puede confundir con otro

Por el doctor JAS W. BARTON.—Canadá

Sabemos que la función principal del corazón es impulsar sangre hacia los pulmones para que allí se purifique y que cuando refluye a las aurículas, que son las cavidades en la parte superior del corazón que reciben la sangre de las venas, vuelve a impelerla para todas las partes del cuerpo; sin embargo, olvidamos que el corazón, como es un músculo, necesita sangre para nutrirlo y fortalecerlo de modo que puede ejecutar bien sus funciones. Para este fin son las dos arterias coronarias que llevan la sangre al corazón. Está claro, pues, que si una u otra de esas arterias, o algunos de sus ramales se contraen a causa de un espasmo o los obstruye un cuajaron de sangre u otra sustancia, el corazón no recibe toda la sangre que necesita para ejecutar sus funciones. Por consiguiente, cuando se contraen o obstruyen da un dolor intenso y angustioso en el pecho, que es el síntoma principal de la angina pectoris («breast pang»). Este es el dolor que se confunde algunas veces con el que causa la indigestión aguda. Asimismo la indigestión aguda, debido a la intensa presión de gases, puede causar un dolor agudo en la parte superior del estó-

magó, inmediatamente debajo del corazón. Ha habido casos en que ha sido fatal, como quiera que los espasmos que causan la contracción u obstrucción de las arterias coronarias son muy peligrosos, y para prolongar la vida del paciente requiere mucha atención de parte del médico y de la enfermera.

La primera señal de una enfermedad cardiaca, ya sea angina, pectoris, ya debilidad o agrandamiento del corazón, con derrame en alguna válvula, es la falta de aliento cuando se hace el menor esfuerzo. Sin embargo, esa agitación no siempre proviene del corazón. Cuando hay demasiado ácido en la sangre y en los tejidos del cuerpo a causa de comer demasiado, particularmente de comer muchos alimentos acidificantes como carne, huevos y cereales, de un trabajo estrénuo o de insomnio, naturalmente el cuerpo necesita más aire, más oxígeno, para contrarrestar esa condición ácida y Ud. encontrará que le falta el aliento al hacer el menor esfuerzo; pero debo advertirle que si Ud. ve que «siempre» se agita mucho cuando hace algún trabajo o ejercicio, por ligero que sea, es mejor que consulte a su médico y él le examinará el corazón.



La gratitud es una deuda sagrada que contraemos con nuestros bienhechores; si no la pagamos, faltamos a la justicia y al deber. Semejante a aquellas flores de los Alpes que crecen en las cumbres y se marchitan en las llanuras, la gratitud no florece sino en naturalezas elevadas. Parecida es la gratitud a aquellos licores de oriente que no se guardan sino en vasos de oro; perfume es este que se conserva en las grandes almas y se desvirtúa en las pequeñas.

DEXTRO MALTO

¡El alimento ideal

que le recomendamos

para sus niños!

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 9 Diciembre de 1934

DIRECTORA:
Sara Casal Vda. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1.^a - Calles 27-29

Suscripción mensual
— de —
cuatro números:

₡ 1⁰⁰

¡Madres, mucho cuidado con vuestros niños!

LA pureza de los niños es igualmente delicada en ambos sexos. Algunas madres creen muy erróneamente que sólo importa cuidar a las niñas y que a los varoncitos debe dejárseles en toda libertad, pues ellos no pierden nada por ser varones.

El alma de los niños es igualmente respetable que la de las niñas, pues su salvación está sujeta a las mismas leyes divinas.

Generalmente dejan ir a bañarse a sus niños, solos, a las pilas de natación, revueltos con muchachos mayores que ellos, lo que es muy perjudicial. Las costumbres libres de los muchachos están tan relajadas, sus conversaciones y su poca vergüenza, son un gran peligro para los niños. En esas pilas se bañan los muchachos con muchachas de costumbres tan libres, que da vergüenza las libertades que se toman, escandalizando a los niños que las observan. Si las madres de esas muchachas las vieran se avergonzarían de tales hijas.

Por prudencia las madres no deben dejar ir solos a sus niños a esas pilas de natación, sin que una persona mayor haga respetar la inocencia de sus hijos. Y para que no se crea que somos nosotras las únicas que nos preocupamos de estos delicados asuntos, reproducimos a continuación lo que sobre la pureza dice «Para Ti», revista argentina muy conocida aquí.

El ejemplo a las madres

PUREZA

El hombre honesto es persona de buenas costumbres; estima la pureza del alma y la del cuerpo y se esfuerza para conseguir una y otra.

El vicio impuro se halla latente en el fondo de todo ser humano; sin embargo, sus efectos no se dejan sentir mucho en la infancia; un poco más tarde, en la adolescencia es cuando aparece y deja sentir su desastrosa influencia.

Cuando se sabe que la pureza virginal puede conservarse intacta en el niño y en la niña hasta la edad adulta, no para desaparecer entonces, sino para transformarse en la castidad tan respetable y tan santa del matrimonio cristiano. ¿Cómo no desear ardientemente que pueda aplicarse a los seres que educamos la

promesa del divino Maestro en el Evangelio de las beatitudes: "Bienaventurados los corazones puros porque ellos verán a Dios?"

¿Cómo, por otra parte, no derramar amargas lágrimas de compasión viendo las almas rescatadas por la sangre de Jesucristo, manchadas desde la adolescencia, resistiendo cada día menos al mal, no conservando de la virtud más que lo necesario para avergonzarse de sí mismos y, muy pronto, ya sin ese resto de pudor siquiera y dejándose hundir con todo el peso de sus malas inclinaciones no combatidas en el lodo del vicio vergonzoso?

¡Cuán grande y hermosa es la misión de los padres, de la madre especialmente, a quien Dios ha concedido el mandato y los medios de prevenir la tremenda catástrofe de aquellos y aquellas que, con su amor, Dios ha confiado a su celo!

CULTIVO DE LA PUREZA

La pureza es el honor de la vida, el vigor del cuerpo y el del alma; ella conserva lúcida la inteligencia y fuerte la voluntad; ella mantiene viva en el corazón la llama del ideal, ella intensifica los impulsos de la bondad.

Para que penetre el alma, la transforme y la inmunice contra el vicio, es preciso rodear de los cuidados más delicados a los niños, ya desde el principio, hacérsela amar sin nombrarla, hasta que el encanto de su nombre pueda ser gozado por aquellos a quienes ella proporciona ya la paz y la alegría del corazón; cultivarla, tratando al joven ser que ya la posee, y en la cual debe mantenerse, como un ser consagrado por la unción divina. El recibió esta unción en el bautismo; él es, según la expresión de San Pablo en su primera epístola a los corintios, el templo del Espíritu Santo.

LA HIGIENE CON RELACION A LA PUREZA

La manera de proporcionar al niño los cuidados higiénicos que reclama su estado debe estar inspirada en el pensamiento de que su pequeño cuerpo pertenece a Dios y es la mansión de un alma unida a Jesucristo. Cuando los sentidos estén ya despiertos, bien entrado ya el uso de la palabra, debe considerarse como regla absoluta no asociar jamás la idea de desnudez a la de diversión. Los gestos de la persona que cuide del niño deben ser respetuosos, honestos. La impresión; la serie de impresiones que oscuramente se acumulan en el fondo del alma del niño (hoy diríamos en el subconsciente) a consecuencia de la manera como es tratado, contribuirá un día a formar en él un respetable sentimiento de pudor o la vergonzosa propensión al impudor, más tarde a la impudicia descarada.

Sería conveniente que fuese la misma madre quien prestase esos cuidados al niño o, en todo caso, que estuviese absolutamente segura de la persona que ocupara su lugar. No debe titubear en hacer infiltrar toda clase de delicadezas a esa persona y, al mismo tiempo, asegurarse a menudo de que sus recomendaciones son bien observadas.

EL NIÑO DEBE SER RESERVADO

A medida que el niño vaya creciendo hay que acostumbrarlo a la reserva en sus rela-

ciones con los demás y al pudor consigo mismo, aunque evitándole escrúpulos fuera de lugar que más tarde podrían serle muy perjudiciales. Conviene habituarlo a una honesta libertad respecto a los cuidados que su cuerpo reclama, pero dándole a conocer los límites que la virtud impone a su libertad.

CUIDADO CÓMO HABLAMOS DELANTE DE LOS NIÑOS

Los padres cristianos cuidan de no decir nada que no sea edificante para los niños que los rodean; si oyeren a uno de sus hijos pronunciar alguna palabra equívoca o fuera de tono, deben reprenderlo en el acto y sin explicaciones inmediatas. Una madre que nunca quiso llegar al castigo corporal, nos decía: "Aquel de mis hijos que se permitiese una palabra de ese género puede estar seguro de que en el mismo momento recibiría un bofetón que le haría comprender su falta. Las explicaciones, si hubiese lugar a ellas, vendrían después".

SEPARACIÓN PRUDENTE

Es conveniente separar lo más pronto posible a los niños y a las niñas a la hora de acostarse haciendo dormir a unos y otras en habitaciones aparte. Sin embargo, no hay necesidad de llevar las cosas al extremo: guardando las exigencias de la moral, las relaciones entre hermanos y hermanas pueden ser más familiares que entre extraños: la vida de familia autoriza, dentro de sus justos límites, estas familiaridades. Familia, familiar, familiaridad, pero siempre cristiana reserva.

EL AUXILIO RELIGIOSO Y LA PUREZA

La castidad cristiana es una flor divina que se desarrolla bajo el sol de la Gracia. Pongamos a la disposición de nuestros hijos los auxilios religiosos que a su edad puedan serles útiles.

"El Bien amado que se apacienta entre lirios" morará en estos puros corazones y hará germinar todas las virtudes en ellos.

La idea de la benevolente presencia de Dios, de Nuestro Señor Jesucristo, especialmente bajo los rasgos de Niño Jesús, de la santa Virgen María, Madre de Dios y nuestra Madre; es un gran auxilio desde los primeros años; entonces es cuando conviene adquirir la costumbre para conservarla siempre.

Acostumbremos también a los niños a invocar a menudo a su ángel guardián. Nuestro Señor quiso enseñarnos por sí mismo la misión tutelar del poder celestial, especialmente por lo que a los niños se refiere. En un mismo capítulo El dijo: "Y cualquiera que ofendiere a alguno de esos pequeños que creen en mí, mejor les sería que le fuese colgada una piedra de molino y fuese anegado en el profundo del mar".

Y un poco más adelante:

"Mirad no tengáis en poco a alguno de estos pequeños porque yo os digo que sus ángeles en el cielo ven siempre el rostro de mi Padre".

Los niños se acostumbran fácilmente a pensar en el ángel de la guarda y les es tan saludable este pensamiento!

Tan pronto como podamos procurémosles el inmenso auxilio de la primera comunión privada; después de esta primera comunión conduzcámoslos a menudo ante la santa Mesa para que Nuestro Señor afirme su imperio en sus almas, antes que Satanás crea llegado el momento de establecer el suyo.

SER FRANCO

La falta de franqueza y la inclinación a la mentira oponen grandes dificultades a la educación de los niños. Para reconocer con mayor seguridad los medios a que debemos recurrir para inspirar a nuestros hijos el amor y el respeto a la verdad, no estará de más que empecemos por plantear algunas definiciones que orientarán nuestras investigaciones.

Los Rotarios, hermanos menores de los Masones

(Envío de un suscriptor)

«Hacer la historia del movimiento rotarista, llevaría a consideraciones que no cree oportunas la C. P., bastando decir que, por sus orígenes, los Clubs Rotarios, cumplen una función internacional muy parecida a la masónica, aunque la imitación de sus fines los coloque en la situación de hermanos menores de nuestra Orden . . .

La masonería debe colaborar en ese movimiento para que no se desnaturalicen sus objetivos primordiales, si bien sosteniendo su colaboración dentro de los límites discretos, que no den lugar a la malicia de que se trata de convertir los Clubs Rotarios en organizaciones filiales masónicas . . .

(Actas de la VII Asamblea Nacional Masónica del Grande Oriente Español).

pertenecer a ninguno de esos clubs que se dicen Rotarios y que según todas las señales, documentos y testimonios fidedignos, y aun juicio y probanza de insignes meritísimos católicos y prelados de la Iglesia, no son otra cosa que nuevos organismos satánicos, de igual espíritu y procedencia que el masónico».

EXCMO. SR. OBISPO DE ORENJE

Doña Manuelita Páez de Echeverría

Muy sentida ha sido la muerte de la muy virtuosa señora doña Manuelita Páez de Echeverría. Persona de carácter bondadoso, muy querida entre todas sus amistades. Para sus hijos, hermanos y demás familia, enviamos nuestro sentido pésame.

EL ROTARISMO Y LOS OBISPOS

«Sepan aquellos de nuestros amados hijos, los fieles de la Diócesis, que todavía lo ignoran, que dentro de los titulados Clubs Rotarios... no pueden estar los buenos católicos».

EXCMO. SR. OBISPO DE VALENCIA

«Rogamos igualmente, con mayor empeño, si cabe a cuantos se precien de verdaderos católicos, que se abstengan de inscribirse y

Corte sus vestidos con

Patrones impresos Mc. Call

LA GLORIA

E. Crespo & Co.

Tel. 2404 San José Apar. 520

La Unión Católica Femenina Salvadoreña ante el señor Presidente

Pide medidas enérgicas contra el cine inmoral

Sabemos que, mañana, un grupo de distinguidas damas de nuestra mejor sociedad capitalina, entrevistaron al señor Presidente de la República con el fin de manifestarle el querer de la sociedad salvadoreña en relación al cine inmoral. Encabezaba esta comitiva la distinguida y apreciable dama doña Carlota de Azúcar Chaves, presidenta de la U. C. F. S., y fué ella quien presentó el memorial que a continuación publicamos.

Digna de todo elogio es la valiente y hermosa actitud de la mujer salvadoreña que, llegado el momento, ha sabido mostrarse digna y comprensiva de su alta misión social. La juventud católica felicita una vez más, de todo corazón la U. C. F. S., patrocinadora de este hermoso movimiento moralizador y hace un llamamiento a la sociedad entera para que apoye y sostenga a quienes, con todo derecho, buscan salvar a nuestro pueblo de la desmoralización y decadencia que nos amenazan.

El memorial que la U. C. F. S., presentó al Señor Presidente de la República, dice así:

Excmo. Señor:

Tenéis en vuestra presencia un grupo de Señoras y Señoritas que, después de agradecer sinceramente la singular deferencia que con ellas habéis tenido al recibirlas con tanta amabilidad y en tales momentos, quieren decirnos lo que ellas, ahora sienten y las preocupa; lo que más vivamente anhelan y esperan alcanzar, porque así entendáis lo que hoy siente la verdadera sociedad salvadoreña y la preocupa, lo que anhela y espera; pues están seguras de que en estos momentos es unánime el sentir de la legítima familia salvadoreña en el asunto que las trae a vuestra presencia.

Es bien sabido y notorio cómo el atrevimiento y descaro del *cine inmoral* llegaron a tal extremo, que en naciones como Estados Unidos, donde según dicen campean la indiferencia religiosa y la despreocupación moral, provocaron tan vigorosa reacción que, para marcarles un «hasta aquí» y ponerle un dique, no han dudado juntarse en eficazísima cam-

paña moralizadora del cine, cristianos con judíos, católicos con protestantes, ateos con creyentes.

No menos sabido y notorio es que las empresas filmadoras norteamericanas, en su afán de lucro, resolvieron derramar por todo el suelo Latino-americano las inmundicias que las propias autoridades les prohibieron verter en el patrio suelo.

Nosotras, Excmo. Señor Presidente, y, con nosotras cuantas personas se dicen con verdad salvadoreñas, sentimos vergüenza, de ver así ofendida nuestra dignidad humana, conculcada nuestra moral cristiana, despreciada nuestra cultura social e insultado nuestro decoro nacional.—Nos preocupan las consecuencias que, en todos los órdenes de la vida, necesariamente han de resultar de tanta inmoralidad, en nuestra juventud de hoy en las generaciones que nos han de suceder y que no pueden sernos indiferentes, porque al fin, siempre serán sangre de nuestra sangre, y vida de nuestra vida.

Por eso anhelamos y esperamos conseguir, con metódica y vigorosa campaña, a la que ya nos aprestamos, que también en nuestra Patria, como ya se hace en Estados Unidos, se ponga un dique, se marque un «hasta aquí» a la ola de cieno con que el cine inmoral importado del extranjero, amenaza anegarnos, con provecho material de unos pocos y ruina moral de nuestra Sociedad.

Mas no es, precisamente, este mal general y esta campaña contra él, lo que hoy nos trae ante V. E. Es un caso concreto y de un descaro tan brutal que era imposible lo dejáramos pasar en silencio sin renunciar a nuestro decoro de mujeres, a nuestra dignidad de cristianas y nuestra nobleza de salvadoreñas.

Se trata, Excmo. Señor, de la vergonzosa película titulada según dicen, «Elysia o el Valle del Nudismo» o cosa parecida, y de cuya suerte en la hermana y dignísima República de Costa Rica, nos informó hace pocos días, el valiente semanario de Nuestra Juventud

Católica «CRITERIO» dando la voz de alerta a la Sociedad Salvadoreña.

Desgraciadamente el enemigo no tardó en presentarse. Hace pocos días que tan infame película llegó a esta ciudad. Sabemos que los encargados de nuestro Cine Nacional la rechazaron.—Nosotros los aplaudimos y felicitamos.—Pero en algún otro Cine de la ciudad se pasó la prueba con bochorno de las Señoras y Señoritas que allí fueron sorprendidas. Contra este atentado queremos protestar con toda nuestra alma de mujeres ofendidas en su recato y dignidad. Sabemos también que vuestros subalternos en el Ministerio de Gobernación y en la Policía, aunque ignoramos si salen interpretando vuestros sentimientos y deseos o si ya acatando vuestras órdenes han prohibido su exhibición. Como quiera que haya sido, los aplaudimos y también os gloriamos de tan dignos funcionarios y os felicitamos por haber sabido escoger tan fieles intérpretes de vuestros nobles sentimientos.

Pero Excmo. Señor, es público que se han estado exhibiendo en los tableros de algunos cines, *con marcada insistencia*, junto a las calles donde todo el mundo, hasta los niños, podían verlas, a pesar y después de haber la autoridad mandándolas recoger, las fotografías y muestras de la inmunda película.

Más aún, tenemos entendido que el día de ayer aunque a puerta cerrada y, dicen, que sólo para los periodistas y algunos hombres especialmente invitados, se pasó la película en alguna de las pantallas, con menosprecio de la autoridad que la haya prohibido y con positiva burla de la Ley.

Finalmente se dice ha sido aprobado por la Censura y se insiste, ello se oye en la calle, en que hay el propósito de pasarla aunque sea sólo para hombres.

Pues bien, Excmo. Señor Presidente, esto es lo que nos tiene hoy en vuestra presencia.

Nosotras, unas como miembros de la «Unión Católica Femenina Salvadoreña», otras, como miembros de nuestra más culta sociedad, todas como mujeres y como salvadoreñas, seguras de que sienten como nosotras y quieren como nosotras cuantas personas, hoy, en El Salvador, tienen en algo su propia dignidad personal, estiman nuestra cultura social y velan por el buen nombre de nuestra Patria, os pedimos, seguras de alcanzarlo, que: por ningún motivo, bajo ningún pretexto, en ninguna circunstancia,

ante ninguna clase de personas y en ninguna parte de la República, permitáis la exhibición de semejante película, desdoro de la humanidad y negación de la verdadera cultura. Más aún, desearíamos que se decomisara y bien sellada se pusiera al otro lado de nuestras fronteras nacionales.

Pasando en este momento por alto los motivos sacrosantos de orden religioso, OS PEDIMOS ESTO Excmo. Señor Presidente, en nombre de la más rudimentaria urbanidad y decencia, en nombre de la cultura y civilización de nuestro siglo, en nombre de la dignidad humana y en nombre del honor nacional.

Y, pues sois padre y tenéis hijos, en nombre también de vuestros hijos y de los nuestros, os lo pedimos Señor, todas las salvadoreñas que somos madres.

No dudéis, Excmo. Señor, escuchar este grito y satisfacer este anhelo de cuantos se precian del glorioso título de salvadoreño.

Tenéis delante un ejemplo digno de imitación. En Costa Rica la Censura Oficial había aprobado esa película; el Gobernador de la capital, el Jefe de Policía y el Ministro de Gobernación la habían autorizado, la Empresa del Cine la había pagado bien cara y la tenía anunciada con profusión. Así las cosas, la culta y cristiana sociedad costarricense levantó su voz, hizo llegar hasta el Superior Mandatario la expresión de sus sentimientos y de sus anhelos y él, fiel servidor de su pueblo, reconociendo que dicha película, según todos, «va contra la honestidad natural» y según los católicos, «ofende a la moral cristiana», a pesar de y contra todas las autorizaciones dadas por sus subalternos la prohibió terminantemente, dando por motivos los que a Vos Excmo. Señor, acabamos de sugerir y añadiendo éstos con sus propias palabras: «Yo, dice el Señor Presidente de Costa Rica, tengo que servir a lo más en perjuicio, si se quiere, de los menos. Para que unos cuantos viejos verdes, unos cuantos muchachos y unas cuantas señoras y señoritas, *si es que llegará a haberlos*, se den el gusto de ver una película de esta clase, no puedo dejar de oír la voz de las damas católicas, ni de la sociedad en general, que me piden, en nombre de una moral y de una religión, que prohíba la película».

Excmo. Señor, que no se pueda decir mañana que las damas salvadoreñas fuimos menos afortunadas que las costarricenses, mostrad Señor, como lo habéis demostrado muchas veces, que sabéis y queréis defender a la sociedad de los que maquinan su ruina, y a la Patria de los que atentan contra su honor.

San Salvador, a 24 de Agosto de 1934.

(De «Criterio» El Salvador)

Principios de orientación social

Por JESUS REQUEJO SAN ROMAN

(Continuación)

CAPITULO IV

Los falsos principios.—El derecho nuevo.—Cómo debe estar constituida la sociedad en oposición a esos falsos principios.—Bienes que reporta a la sociedad la armonía entre la Iglesia y el Estado.

52. ¿Es antigua la acriminación que se hace a la Iglesia de que se halla en desacuerdo con la razón de Estado y no sirve para el bienestar de la sociedad civil? «Sabemos, dice el Sabio Pontífice León XIII, que desde el principio de la Iglesia fueron perseguidos los cristianos con semejantes y peores calumnias... pasaban por enemigos del Imperio. No descansó el funesto apetito de tales quejas y falsas acriminaciones; antes plugo a muchos buscar la norma constitutiva de la sociedad civil fuera de las doctrinas que aprueba la Iglesia».

53. ¿A qué llama el Papa Derecho Nuevo? Deriva el Papa de los trastornos del siglo XVI que la Reforma ocasionó, las dañosas enseñanzas de la moderna filosofía, que ha venido a trastornar todo el orden de la *sociedad civil* y dice: «De aquí como de fuente, se derivaron aquellos modernos principios de libertad desenfrenada inventados en la gran *revolución del pasado* siglo y propuestos como base y fundamento de un derecho nuevo, nunca jamás conocido y que disiente en muchas de sus partes, no solamente del *derecho cristiano*, sino también del *natural*».

54. ¿Qué principios son los en que se basa este *derecho nuevo*? Entre otros, enumera León XIII los siguientes en su Encíclica «Inmortali Dei»: «Todos los hombres, así como son semejantes en especie y naturaleza, así lo son también en los actos de la vida». «Cada cual es de tal manera dueño de sí, que por ningún concepto debe estar sometido a la autoridad de otro». «Puede pensar libremente lo que quiera, y obrar lo que se le antoje acerca de cualquier cosa». «El origen de la autoridad está en la voluntad del pueblo». «El Estado no es más que una muchedumbre maestra y gobernadora de sí misma». «El pueblo es la fuente de todo derecho».

«El Estado no se cree obligado a Dios, por ninguna clase de deber, no profesa públicamente ninguna religión, ni debe buscar cuál es entre tantas la única verdadera, ni debe favorecer a una principalmente, sino conceder a todas ellas igualdad de derechos». «La Iglesia no tiene derecho a poseer ni es una sociedad perfecta, sino otra sociedad cualquiera, y si tiene algún derecho es una concesión del Estado». «De ahí la libertad de conciencia, la libertad de cultos, la libertad de pensar y la libertad de imprenta».

55. ¿Podría usted en forma muy breve decirme cómo desea el Papa que se constituya la sociedad, en oposición a los falsos principios? Citaré algunos fragmentos de la Encíclica: «Honren, pues, como a sagrado, los príncipes el santo nombre de Dios, y entre sus primeros y más gratos deberes cuenten el de favorecer con benevolencia y el de *amparar con eficacia a la religión*, poniéndola bajo el *resguardo y vigilante autoridad de la ley*... Este *deber* de los Gobiernos, nace asimismo del *derecho* de los ciudadanos, cuyo bien *administran* porque los hombres... nos reconocemos naturalmente inclinados a la consecución de un bien final y soberano».

(Continuará)

PENSAMIENTO

Cuando juzgamos a la mujer no recordamos cuán difícil es serlo.—PAUL GERALDY.

LA BOLSA DEL CAFÉ

Ap. 394 Estanislao Garrón Tel. 3395

Jabones Medicinales

Sulfuro en dos tamaños
Carbólico y el **Boricado**
tamaño pequeño

Martillando sobre el yunque

A propósito del Cine Inmoral

Ha llegado también para los salvadoreños el momento de demostrar que saben defender los bienes más estimables del país, amenazados hoy por la codicia de hombres metalizados que, por ganar unas cuantas monedas, exhibiendo películas pornográficas e inmorales, no tienen ningún inconveniente en hundir a las masas en la inmoralidad, destruir las buenas costumbres y preparar para las generaciones de mañana, un porvenir de decadencia y de corrupción completas... Afortunadamente naciones enteras han reaccionado ya contra este peligro. Estados Unidos, el país productor de películas por excelencia, nos ha dado un ejemplo digno en todo sentido de ser imitado. España ha decretado una ley prohibiendo la importación de películas habladas en otro idioma que no sea el español. Y, así mismo, por todas las naciones cultas de nuestra América, vibra ya una reacción de defensa en contra del cinematógrafo inmoral.

«CRITERIO» ha trabajado con tesón para despertar las conciencias de los hombres que todavía piensan en El Salvador, señalando el mal y dando cuenta, semana tras semana, de lo que se hace en el mundo para defender en este sentido a los pueblos. En el número pasado anunciábamos la probable llegada al país de una película que había sido desechada y condenada por el gobierno y por la sociedad del hermano país de Costa Rica. La película en referencia llegó a San Salvador

y fue propuesta al Teatro Nacional: el señor Vieyetez, según sabemos, tuvo el hermoso gesto de ordenar que se suspendiera la función de censura en los principios mismos, por considerar indigna y soez la exhibición. Pero he aquí que la película estuvo a punto de exhibirse en los demás teatros de la ciudad: frente al teatro Coliseo y frente al edificio Pyramid, tuvimos la tristeza de ver grupos de niños contemplando fotografías de mujeres y hombres completamente desnudos.

Afortunadamente nuestro gobierno supo velar por la defensa de la moralidad pública, y la película ha sido prohibida. Este acto de las autoridades del país merece de parte nuestra toda aprobación. Ojalá que signifique el principio de una campaña enérgica y decidida de sanción para todos aquellos que, al pretender ganar dinero con la explotación de nuestras debilidades, contribuyendo a la desmoralización y degradación del pueblo, demuestran no tener el más mínimo amor a este país, absoluto desprecio de nuestra fe, ofensiva actitud para la dignidad de nuestros hogares y falta total de respeto para el decoro de la mujer y para la inocencia de la niñez salvadoreñas.

(De «Criterio» El Salvador)

DEFINICION

- Qué es un avaro?
- Un hombre que se empeña en vivir pobre para morir rico.

El mejor surtido en

CARRIELES

le ofrece siempre la

Tienda de don Narciso

JUGUETES
JUGUETES
JUGUETES

Precios muy bajos

LIBRERIA LOPEZ

Avenida Central. Frente al Almacén «La Casa»

Decencia y buen gusto

Muchos tangos argentinos van a dejar de ser radiados en Argentina. De allí partió la invasión; allí comienza, por lo visto, el hastío. El hastío más exactamente ha comenzado, hace tiempo en todas partes. El buen gusto ha ido, poco a poco imponiéndose. Lo nuevo en Argentina es que el Gobierno interviene. El departamento de Comunicaciones, en efecto, anuncia una reforma de programas de «radio». Serán excluidos los tangos llamados «compadritos» y «arrabaleros», los que lloran ciertos infortunios amorosos, los que están compuestos en una jerga plebeya.

Ha sido la Asociación de maestros la que ha recogido en una iniciativa el disgusto general. Ha expuesto al Gobierno las consecuencias de la divulgación de esas canciones y bailes. Estas consecuencias son desastrosas en la moral y en el lenguaje. Los niños oyen, aprenden y repiten historias absurdas e idiotas escenas de taberna y arrabal; se forman con ello una idea mutilada y falsa de la vida, abiertamente opuesta, sobre todo al verdadero sentido moral. Adquieren, además, viciosos hábitos de lenguaje, porque esa mezcla de napolitano y de español de las pampas, llamada por allí «lunfardo», que se emplea en la mayoría de los tangos argentinos, no tiene que ver nada con el castellano. En defensa, pues, del idioma oficial del país y en defensa de la moral, los maestros de la Argentina han protestado contra la difusión por «radio» de los tangos. El Gobierno ha considerado razonable la advertencia y ha puesto remedio al mal.

En suma, un triunfo de la decencia y del buen gusto. Salen gananciosos el arte, el idioma y las buenas costumbres. Sólo los que tienen el hábito de usar el «argot» conocido por la «jerga de los ladrones», los que se lucran con el halago de bajos instintos, pueden hallar motivos de protesta contra esta censura en la radiodifusión. Serían, por cierto, motivos bien especiales en personas bien determinadas. Lo único extraño en este asunto, es que haya sido necesaria la intervención del Gobierno. Las razones de los maestros argentinos son valederas para todos los países de lengua española. Para que los Programas de «radio» queden desembarazados de tangos arrabaleros—y en esta frase comprendemos las canciones semejantes de otros países—basta los derechos del arte, de las buenas costumbres y del idioma. Es una pura cuestión de sensibilidad!

(De «Criterio» El Salvador)

Reloj de pulsera automático
se da cuerda por sí solo.

Después de dos años de uso,
recomiendo estos prácticos relojes,
cuya exactitud es inmejorable.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS

Los consigue en la

Joyería Müller

JUNGLA ✨ **EMBRUJO de SEVILLA** ✨ **JANHIA**

Los perfumes que se impondrán para NOCHE BUENA por sus delicados aromas,
por su artística presentación

GRAN EXPOSICION DE JUGUETES, en el antiguo local de los GNOMOS
ARTICULOS PARA REGALOS, apropiados para Noche Buena. El más grande y variado surtido

CREPE Greta Garbo: Llegó el nuevo surtido

Almacenes NEW ENCLAND. Delcore y Aronne

Plegaria por los muertos

Es el día de los muertos.

¿Lloraremos a aquellos que desaparecieron convertidos en ese mismo polvo del camino que levantaban en la marcha?

¡Sea más bien esta vez nuestra plegaria por los muertos que están entre nosotros!

Los de oídos que no oyen, los de ojos que no ven, los de corazón sin amor, los de alma sin la pasión de la justicia.

Los que se apesadumbran ante los nichos de los cementerios y no recuerdan los nichos de las cárceles; los que tiemblan al agitarse los cipreses, y pasan junto a los muros de los hospitales sin sentir el dolor que los conmueve.

Los que condenan sin misericordia.

Los que se hartan sin pudor ante el hambriento.

Los que cobran una ofensa, y un error, y un centavo.

Los que sonríen ante la mujer que se hizo madre y no tiene hombre, ni ley, ni piedad que la ampare.

Los que vuelven la espalda al que está sucio por dentro y no se sabe limpiar.

Los mordidos de envidia, porque ignoran que todos somos uno y que el triunfo de uno es el de todos.

Los que pisan las a'fombas sin pensar en las manos que febriles las tejieron, y el césped, sin saber que cada paso destruye muchas vidas, y al pueblo, sin apiadarse de su martirio. Los que saborean la fruta sin simpatía por el árbol; los que devoran el pan sin amor para el labrador ni compasión para el buey.

Los que visitan la seda que fabrica un gusano y tienen asco de los débiles seres que se arrastran en la tierra.

Los que aman las mariposas para verlas morir, y los pájaros, para encarcelarlos, y las flores, para arrancarlas de la planta.

Los otros pobrecitos, que uno es juez, y no sufre de que el inocente esté en presidio por su negligencia; otro, médico, y duerme después de negar alivio al dolorido; otro, funcionario, y realiza tranquilo la iniquidad; otro, negociante, y guarda risueño el fruto del despojo; otro, un miserable, y llena su bolsa de odio a falta de oro.

Los otros, muertos también, que mató el frío social; los sin pan, los sin hogar, los sin cariño y sin rumbo; y aquellos que ya no existen, siendo chiquitos, para el amor y la cultura; y los infelices indios, todos muertos a manos de la codicia y la crueldad; y aquellas sacrificadas a la lujuria, cuya carga no les permite ver al cielo y mueren acurrucadas en las cavernas del vicio.

Amémoslos a todos! Ya que el amor de dos les dió la vida, pueda el amor de muchos realizar el milagro de la resurrección.

Encendamos bien la luz. Y entre el reír y el llorar aparezcan los odios y crueldades y huyan como serpientes de la hojarasca removida.

¡Elevemos al cielo la plegaria por todos estos muertos!

(De El Erial)

Hogares de Plácemes

El apreciable hogar de don Max Koberg Bolandí y su distinguida esposa doña Hortensia Van Patten, ha recibido del cielo su primer hijo que ha venido a completar la felicidad de su hogar; que Dios se los conserve por muchos años para su dicha, son nuestros deseos.

Una linda niña ha venido a completar la felicidad del hogar del señor Riedel y de su apreciable esposa doña Ana Lía de Riedel a quienes enviamos nuestras sinceras felicitaciones.

Tienda de Chepe Esquivel

(Esquina opuesta al Mercado)

GRAN VARIEDAD DE JUGUETES
a Precios Barátísimos

MAGNIFICAS FRAZADAS DE LANA

Recordando al Concilio de Efeso

“Mater Dei”

I

LA VIRGEN

Era Santa María
una cándida flor de juventud
Oraba una mañana
con infuso fervor nada común
...Y vino San Gabriel: «Ave-María,
gracia plena. Fecunda, la virtud
de mi Señor, en Ti quiere hacer sombra.
Tendrás un hijo, que será Jesús».
Las alas del arcángel relucían
en un incendio de color azul.
Y la Virgen María, se doblaba
al anuncio, como un lirio de luz.
Más tarde le dirá Isabel, su prima:
«Bendita seas Tú
porque creíste en la palabra santa
del Dios de nuestros padres, pues, según
tu fuerte amor, serás la mujer digna
de dar a luz al que es la misma Luz.
Serás «Madre de Dios», oh, prima santa.
Bendita, sí, porque creíste, Tú».
...Y fue Santa María
la Madre de Jesús;
y fue Jesús libertador del mundo
y redentor de toda esclavitud,
árbitro de la Vida y de la Muerte,
espejo verdadero de la Luz,
soberano del Cielo y de la Tierra,
fuente sin fondo de eternal salud,
bravo soldado que venció a la Culpa
armado con la espada de la cruz.
...Y fue Santa María
la madre de Jesús,
y es Jesús, Unigénito del Padre;
es decir: Dios de Dios y Luz de Luz.

II

EL ENEMIGO DE LA VIRGEN

Es en Constantinopla. Cierta día
de fiesta, para oír doctrina sana,
una enjambre de fieles se congrega
en la Basílica Mayor. Acaba
ya la función, cuando Nestorio, obispo,
sube a ocupar la cátedra sagrada.
Su elocuencia fascina. Es una música
hecha de sonos de sirena mágica.

Astuta melodía de serpiente
por sus labios resbala...
Discutiendo los méritos y títulos
de la Virgen, Nestorio razonaba
con voz de encantamiento;
Luzbel pone sofismas bajo dulces palabras,
y, tras un enrejado de razones de carne,
se vislumbra la tesis insostenible y falsa.
Los fieles no disciernen; mas presienten
[piadosos
que aquello no se ajusta con cierta norma santa
de juzgar, que el espíritu, en el rincón más íntimo
de sus almas sencillas, con luz de amor, les
[graba...
Pero pronto se arrancan la espina de la Duda.
Y les hiera una frase, como un golpe de hacha.
Nestorio blasfemaba de la Virgen María
«Nacer Dios de mujer—decía—es cosa falsa».
Y fue entonces Eusebio, siempre fiel, quien,
[erguido,
enérgico protesta...—y todo el pueblo aclama—
«Santa Madre de Dios; eso es María».
Miente quien lo contrario proclamara».
Ovejas sin pastor, que, ante el peligro,
por el instinto de la Fe, se salvan.

III

EL TRIUNFO DE LA VIRGEN

Han pasado dos años. Por las puertas de Efeso
numerosos obispos, llenos de celo, pasan.
En caridad reunidos, estudian la doctrina
y citan varias veces al funesto heresiarca.
La pasión del orgullo que le cierra los ojos,
la cabeza, en un gesto de soberbia, se alza.
Y el Concilio que estudia y discute primero,
luego, infaliblemente, da sentencia contraria
a la tesis impía de aquel obispo falso
que de los pastos sanos su rebaño alejaba...
Puerta de la Mentira, la boca de Nestorio,
por ella había dicho la Serpe su palabra...
Y, por la boca múltiple del Concilio de Efeso,
el Espíritu Santo, veraz, así declara:
—«Jesús, el hombre humilde a quien las gentes,
hijo del Carpintero le juzgaban
es el Hijo de Dios, Verbo hecho carne
de María en las vírgenes entrañas.
Anatema será quien esto niegue,
pues lo afirma así Dios, y sus palabras

son del Sabio que no puede engañarse,
son del Santo que no puede engañarnos».

Escupió la Serpiente su rabia y su despecho con un silbido horrible. Confuso, el heresiarca abandonaba el campo del encuentro, llevando los chacales del Odio despiertos en su alma. El pueblo, ansioso, espera. Ya la noche ha traído su tesoro de estrellas y sus sombras moradas. Se comunica al pueblo la decisión suprema, y el entusiasmo en todos los rostros se retrata y, en embriaguez de triunfo, la gente que se [apiña

esperando sentencia contra la tesis falsa, irrumpe en grito múltiple que el Amor hace [unánime

y, en su delirio, a todos los obispos aclama, llevándolos en triunfo sobre sus hombros sanos bajo una sinfonía de gozosas campanas.

Y, en el aire cuajado de algodones de incienso, y a la luz vacilante, sangrienta de las hachas que hace largas las sombras de aquellos

[hombres grandes,
cien mil bocas sus gritos de entusiasmo [disparan.

Una vez más, la Iglesia—martillo de herejías—hiende, sobre su yunque, la cabeza taimada de la Serpiente vieja que, inútilmente, intenta morder en el talón de nuestra soberanía...

Son quince siglos justos, arrancados al Tiempo, los que de aquella fecha gloriosa nos separan, pero la voz solemne de los fieles de Efeso, dibujando en la Historia como una curva [mágica,

ha lanzado a nosotros la flecha de su eco, y esa voz ha encontrado respuesta en nuestras [almas!

Madre de Dios, María. Ese es tu mejor título, raíz de tus rosales y fuente de tus aguas. Por ser Madre de Dios, eres santo refugio y ayuda de nosotros que no podemos nada. Por ser Madre de Dios, eres Reina de Angeles; y por serlo, tus ojos son faros de esperanza, luna de nuestra noche y palmera de oasis, vas guiando los pasos de nuestra caravana... Santa María, Madre de Dios: así es como te llamas y anatema será quien esto niegue pues va contra el Espíritu que habla.

FR. LUIS DE FÁTIMA, O. P.

Salamanca, 1931.

BROMAS

Efectos de la crisis.—La señora presentándose a su marido sofocadísima, llena de frascos y de cajitas.

—Hijo: ¡ochenta pesos en *cositas indispensables* de tocador!

(El). ¿Cómo es posible? ¡Gastar en tonterías lo que he ganado para el mes con el sudor mi frente!

(Ella). Cállate, cállate... Tú no me puedes ver ni pintada...!!!

El misterio del dolor

Los golpes del dolor nos purifican, nos alientan y así se van formando los grandes sentimientos en las almas...

Como dentro del mármol más rebelde está el germen vital de la futura estatua;

así los rayos de la fe se ocultan en los negros rincones de las almas.

Sólo se necesita que limemos la corteza del árbol, y la gracia, de pronto, brotará ya consumidas las negruzcas escorias que afeaban el divino conjunto.

Lo mismo que el cincel hace en el mármol,

obra el dolor en nuestras pobres almas..., las forma, las eleva y purifica

como el metal se limpia de la escoria en el yunque candente de la fragua.

Señor, quiero sufrir, para que un día la luz de la esperanza

consuma mis tormentos dolorosos...

Quiero sufrir, pero sufrir paciente, porque llevar la Cruz refunfunando

no es obra de virtud y sí tan sólo acrecentar el peso de la carga

que nos impuso Dios...

ANGEL TERRAZAS

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

Receta pedida por una nueva suscritora.

PASTELITOS DE CARNE

Se arregla una libra de lomo de la manera siguiente: se lava, se seca bien, se frota con ajos majados y pimienta, se deja en lugar fresco un buen rato. En una cacerola se pone una cucharada de manteca, cuando está bien caliente se echa el lomo, cuando está dorado de un lado se vuelve para que quede dorado completamente, se le pone achiote, una cebolla picada finamente, un chile dulce cortado en tiritas, se fríe un momento y luego se le echa agua hirviendo hasta tapar el lomo. Se le agregan unas gotitas de salsa inglesa y dos zanahorias peladas y partidas en tiritas, dos clavos de olor y una ramita de tomillo; se deja hervir hasta que esté suave, se pone sal al gusto (no mucha) y se deja hervir hasta que la salsa se seque; entonces se deja enfriar en un lugar fresco, es preferible preparar la víspera esta carne y sirve para sandwiches. Para pastelitos se pica finamente. Se pone en un sartén una buena cucharada de manteca, cuando está caliente se echa la carne picada y una copa de vino tinto, dos paquetitos de pasas o un cuarto de libra de pasas grandes y un poquito de azúcar, se fríe bien y se deja enfriar.

PASTA PARA PASTEL

$\frac{1}{2}$ Libra de harina, 1 cucharadita de Royal, $\frac{1}{2}$ de sal, 1 huevo, 2 cucharadas de mantequilla, 1 cucharada de manteca, 8 cucharadas rasas de azúcar, el jugo de $1\frac{1}{2}$ naranjas grandes, colado.

En la tabla de amasar se pone la harina cernida con el Royal, se hace un hueco en el centro y se pone en él el huevo, el azúcar, la mantequilla, la sal, la manteca, se mezcla todo muy bien, se amasa un poco, y se extiende con el bolillo, espolvoreando con harina para que no se pegue; cuando está la pasta bien delgada se cortan ruedas con el círculo de un vaso y con una cucharita se echa la carne preparada sobre cada ruedita, se tapan con las rueditas cortadas; se unen bien en el borde las dos ruedas aplastándolas con las yemas de los dedos y luego se les hacen los picos, los picos se hacen con la mano o con la ruletita de hacer picos. Se colocan los pastelitos en una cazoleja untada de manteca y

se meten al horno con calor regular hasta que estén dorados.

CHOMPIPE RELLENO

La víspera se prepara el chompipe, hay que tener cuidado para sacarle los menudos, de romper solamente entre los muslos; el pescuezo se deja entero y el pellejo se hace para atrás y se corta el hueso, esto se hace para echar también por el pescuezo un poco del relleno. Se condimenta con sal, ajos y pimienta y se deja en un lugar fresco. Al día siguiente se rellena con lo siguiente: Media libra de posta de ternero, media libra de cerdo y media de tocino; estas carnes se mueven en la máquina con el hígado, el corazón y la piedra del chompipe y cuatro dientes de ajo pelados. Se condimenta con sal, pimienta, un poquito de vinagre, una cebolla picada finamente, unas gotas de salsa inglesa, una cucharada de alcaparras, unas veinte aceitunas sin semillas y un cuarto de libra de pasas lavadas. Se mezcla bien y se rellena el chompipe. Se cose finamente para que no se salga el relleno y se amarra bien con un cáñamo para que coja bonita forma. En una olla grande se pone una cucharada de manteca y otra de mantequilla, cuando está caliente se echa el chompipe y se le da vueltas hasta que esté medio dorado, entonces se le pone un ramita de tomillo y otra de laurel y cuatro zanahorias tiernas cortadas en cuatro y un chile dulce cortado en tiritas, se deja freír otro rato más y enseguida se le echa agua hirviendo hasta la mitad del chompipe, un poquito de pimienta, se tapa y se deja cocinar hasta que esté suave, entonces se le pone un poquito de sal y se deja cocinar hasta que la salsa esté casi seca. Luego se coloca en un platón, se le quitan las amarras, se baña con un poco de la salsa y se mete al horno caliente para que se dore un poco, bañándolo con la misma salsa. La salsa que queda se cuele, se pone en una salsera y se sirve bien caliente al mismo tiempo que el chompipe. El chompipe se adorna con lechugas tiernas y zanahorias cocinadas en agua con sal y arvejas cocinadas en agua con sal y mantequilla.

La Conversión de Eva Lavallière

(Continuación)

Mi salud es siempre delicada, más bien mala que buena. Tengo que decirle que el invierno último, lo he pasado en Cartago; es de allí que Leona le escribió en el momento en que llegó a creer que me moría de una congestión a la pleura; pero después Dios ha decidido de otra manera. Fiat.— Henos aquí en Thuillères, pero creo que no será por mucho tiempo; sin embargo, a pesar de los nuevos proyectos de dejar Francia, no será a Cartago adonde iremos ya. ¿A dónde? No lo podría decir, puesto que todavía no hay nada positivo; en todo caso, haremos la Voluntad de Dios; sólo esto importa, ¿no es cierto, mi querido Padrino?

Juana trabaja y gana ampliamente su vida; está de secretario-regidor y tiene todavía muchos otros empleos en una gran empresa cinematográfica; por el momento todo va bien, pues su trabajo le interesa y la absorbe completamente. Por este lado, como por todo lo demás, yo tengo confianza en Dios y entre sus manos abandono a mi hija como me abandono yo misma. El es el Padre que nos ama y yo tengo confianza.

Leona está bien, somos inseparables; es muy abnegada y sólo desea la gloria de Dios, ella también. ¡Oh sí, Dios es bueno, El tiene a sus pobres ovejitas muy cerca de El, a pesar de nuestra miseria! ¡Que sea bendecido y amado por sobre todo!

En su corazón de amor le hago presente, mi querido Padrino, mi fiel y respetuoso afecto.

Eva Lavallière.

Viendo los verdaderos esfuerzos que hace su hija, Eva vuelve a acariciar las esperanzas de una reconciliación y sobre todo de una conversión. Juana promete volver al lado de su madre, pero a condición de que ella se quede en Thuillères. Esta expone su perplejidad a su director y expresa el deseo de renunciar a su cuarto viaje. El prelado, sin embargo, juzga más conveniente llamarla a Túnez.

Eva cree seguir la voluntad de Dios y obedece.

La Superiora del Orfelinato Bernadette recibe en ese momento estas páginas llenas de resignación.

«... Que esté yo aquí o allá, qué importa, con tal de que yo muera y El viva, que él reine solo; todo está ahí: no querer, no hacer, no amar más que su voluntad.

Ruega por nosotras, querida y tan buena Madre, ruegue para que Jesús lleve a cabo su obra en sus criaturas que no quieren otra cosa que El.

Ruegue por su pequeñuela de siete años, pues no tengo más de siete años; lo demás está muerto, muerto.

Doy gracias al Sagrado Corazón por haberme dado sobre esta tierra la amable ternura de Ud. que me ha sido siempre muy preciosa. Le pido que me la conserve en la soledad de esta vida, si es su voluntad. Cerca de El, pienso en Ud., mi buena madre, en Ud. que ha sido una verdadera madre para unas pobres huérfanas, en Ud. que nos ha cuidado el alma y el cuerpo; en fin querida Madre, no me cansaré de hacerle presente mi profunda gratitud en el Corazón de aquél que es «Caridad».

(Continuará)

A las madres:

Recomendamos muy especialmente la Emulsión Compuesta

ASTOR

de aceite puro de hígado de bacalao, yodo, hierro y lactofosfato de calcio. Es un preparado hecho especialmente para niños débiles y para fortalecerlos en su crecimiento

Aptd. 1131 Astorga Hermanos Tel. 3923

Sombreros

para señoras y niñas.

El surtido más completo en estilos y colores de moda. Grandes novedades propias para regalos de Navidad. No haga sus compras sin ver nuestros precios. Tel. 2286

“EL IRIS”

E. Velázquez C., Sucs.

Redimida

(Continuación)

—¿Qué emblemas, miss? Yo veo la salamandra, la flor de lis, hasta el mismo sol de Luis XIV, pero por ninguna parte he encontrado el gorro frigio...

—¿No se ha fijado entonces en esas dos letras que se repiten por todas partes: R. F. Me imagino que esas letras querrán decir República Francesa.

Discretos estallidos de risa le cortaron la palabra. Entonces ella se detuvo desconcertada.

—¿Qué significado tienen entonces esas letras?—preguntó al cabo de un largo silencio.

El señor de Pierrelongue había sacado su pañuelo, pues se reía hasta derramar lágrimas. Fué su hija quien recobró primero la serenidad suficiente para explicar a la inglesa el significado de aquellas iniciales.

—Quieren decir Rex Franciae, miss Anastasia. Dos palabras latinas que significan: Rey de Francia y datan de los tiempos de Francisco I.

Avergonzada de su error, la inglesa fué a ocultar sus tirabuzones grises en un rincón apartado.

Juan y Marga no se habían dado cuenta de nada. Ellos no se preocupaban ni de letras entrelazadas, ni de salamandras coronadas. En aquellos momentos, sabían únicamente que el cielo era azul, que ellos eran jóvenes y que Dios es bueno...

CAPITULO X

—¿Dónde iremos a comer?—preguntó Marga cuando se encontró instalada de nuevo en la imperial del ómnibus.

—Creo que ya es tiempo de que se aclare el misterio—dijo Mónica.— Norberto, usted debe estar en el secreto... Infórmenos.

—Adivinen.

—¿Iremos a la posada de Chambord?

—No, prima.

—¿Comeremos sobre la hierba?

—Tampoco, señorita.

—¿Volveremos sencillamente a Blois, a casa de mi madrina?

—Mucho menos, Juan. Tú tampoco has acertado.

—Entonces, me doy por vencido.

—Y yo también—declaró Mónica.

—Y yo—agregó Marga.

—No seré cruel—dijo Norberto. —Ahora mismo van a saberlo... Estamos invitados a comer en el castillo de Salency.

—En casa de la princesa...—exclamó Marga.— Pero yo apenas la conozco...

—Eso mismo nos ocurre a todos nosotros. La invitación ha sido hecha directamente a mi tía.

Y volviéndose hacia las jóvenes, Norberto agregó en voz más baja:

—La princesa sabe que no puede haber buenas comidas sin flores de precio.

El cumplimento habría resultado impertinente si no hubiese sido pronunciado en un tono sumamente respetuoso.

Marga se ruborizó, Juan frunció el entrecejo.

Mónica miró más lejos, hacia el límite del parque de Chambord. La joven sabía de sobra que aquel cumplimento no era para ella, y de pronto sintió que el corazón se le había puesto muy pesado.

Los coches habían salido del parque y ahora atravesaban un rincón desheredado de la campiña que rodea a Blois.

Malezas de todas clases, retamas, algunas lagunas en las que se reflejaban los juncos, un árbol renegrido, una bandada de gansos, que sembraban la llanura de blancas manchas movibles... Aquel no era seguramente el hermoso país que se había atravesado a la ida.

Una intensa melancolía parecía subir de la tierra ingrata con la bruma de la tarde, que se levantaba por encima de las tierras pantanosas.

La señorita de Pierrelongue suspiró... ¿No era acaso la imagen de su vida aquel cambio tan brusco de decoración? Sol, verdor, aldeas rientes, animación, vida... De pronto, la noche que cae, la aridez, la soledad.

La joven experimentó una intensa sensación de consuelo cuando los coches, abandonando el camino de Sologne, se dirigieron hacia un bosque que se destacaba a la manera de una gran mancha azulada en el horizonte.

Pronto llegaron a él. Bajo la sombra de los árboles, el día parecía más próximo a su fin. El bosque tenía ese misterio de las catedrales cuando se han apagado las lámparas, y a la manera de incienso un olor resinoso flotaba en el aire...

Marga guardaba silencio. Desde que le dijeron a donde la llevaban experimentaba un ligero malestar, un deseo loco de ir a otra parte, de no poner los pies en el suntuoso castillo, donde había de celebrarse aquella comida que para sus compañeros de excursión constituía la satisfacción más grande de la jornada.

Hubiera dado cualquier cosa por encontrarse en aquel momento en el taller de la calle de Pierre de Blois, al lado de su padre.

Toda su alegría había desaparecido... Su corazón se había llenado de brumas como la tarde.

Un gran claro en el bosque, un camino, una aldea donde la gente se asomaba a las puertas para ver pasar la alegre comitiva... Luego, una verja monumental de hierro forjado, una alfombra de césped color esmeralda sembrada de canteros floridos, y Salency apareció majestuoso, como un rey cubierto de su manto de púrpura.

Bajo los últimos rayos del sol muriente, las sesenta ventanas de su fachada principal tenían fuego de rubíes... Los medallones de los Valois tomaban entonaciones de carne y las pizarras de la techumbre brillaban como si fueran de cobre.

Domésticos, vestidos de lujosas libreas esperaban en el pórtico... las dos hojas de la gran puerta se abrieron de par en par movidas por manos invisibles, y por primera vez contempló Marga el interior de aquella maravilla, que hasta entonces sólo había visto de lejos.

El vestíbulo enorme estaba adornado con trofeos de caza. Debajo de las cabezas de los animales disecados, una inscripción indicaba la fecha y el lugar en que aquellas piezas habían sido cobradas, así como el nombre de quien las había abatido.

Todos los de d'Orcuert figuraban en esta galería de grandes cazadores. Aquella noble familia, actualmente en la pobreza, había poseído los mejores carruajes de la provincia, los troncos de caballos más preciados, las

traíllas más valiosas, y todavía se hablaba de sus cacerías, de sus fiestas magníficas, de sus huéspedes principescos...

Durante tres siglos se habían mantenido en primer término. Luego llegó un día en que fue preciso detenerse en aquél género de vida fastuosa, vender luego el castillo familiar y retirarse a un rincón apartado a entonar el «mea culpa» de aquella existencia soberbiamente inútil, que Norberto por su parte consideraba la única envidiable.

Una escalera monumental subía hasta el primer piso, encerrada en una caja de piedra tan ornamentada de los más variados motivos arquitectónicos, en los que predominaban las flores y las frutas, que hubiérase dicho que las paredes estaban hechas de encajes.

La señora de Braize abría los ojos deslumbrados ante tales bellezas, aumentando así la expresión infantil de su lindo rostro.

¡Qué hermoso es todo esto!—murmuró al oído de su esposo.—¿No te gustaría ser dueño de un castillo como este?

—A fe mía que no—contestó filosóficamente el joven teniente.—Prefiero nuestra vieja casa normanda. Allí, al menos, encuentro a cada paso las huellas de aquellos que me han precedido y vuelven a mi memoria mis buenos recuerdos de la infancia, mientras que aquí no sería más que un Bernardo el ermitaño, uno de esos moluscos que viven siempre en casa prestada.

La joven se sonrió dichosa. Nunca había deseado la riqueza para ella, pero muchas veces temía que su marido sufriese a causa de la estrechez en que vivían. De aquí que sonasen gratamente en sus oídos las palabras de éste, que ponían de manifiesto su carencia de ambiciones.

Para llegar al «boudoir», a donde los conducía la princesa, sus invitados tuvieron que cruzar el gran salón del castillo, en el que reinaba una atmósfera solemne que transportaba a dos siglos atrás.

Los retratos de Rigaud y de Lebrun, los pasteles de la Tour estaban tan bien conservados que parecían terminados el día anterior. A no ser por los marcos, en los que se observaba el paso del tiempo, se les hubiera creído contemporáneos de las magníficas flores que embalsamaban el ambiente desde los

LA PRECIOSA SANGRE

¡Señor, cuánto te costamos...!
¡Qué caro nos redimiste!...
¡Qué a tu costa nos salvamos!...
¡Con qué adundancia nos diste
la Sangre que comulgamos!

Si Tú, mi dulce Señor,
diste tu sangre por mí...,
¿no es justo que a tal favor
responda yo con amor,
dando mi sangre por Tí?

Haced, Señor, que yo vea
cómo la tengo que dar
y en todo momento sea
generosa Filotea
que nada sabe negar.

Siendo un poquito de lodo,
yo no soy capaz de nada...,
dame a conocer el modo
de que viva yo inmolada,
aunque lo pongas Tú todo.

Dar sangre del corazón,
será llorar los pecados
con inmensa compunción...,
aumentar mi contrición
hasta que queden borrados.

Dar sangre será poner
una atención esmerada
en todo lo que es deber,
y no dispensarse nada
de lo que se debe hacer.

Será aceptar con amor
y con generosidad
cuanto nos manda el Señor,
lo mismo intenso dolor
que gozo y felicidad.

Será abrazar con dulzura
las cruces de cada día,
y con intención muy pura
ocultar nuestra agonía
sin traslucir amargura.

Será sentir sonriendo
las espinas del camino,
y al prójimo sosteniendo
con el auxilio divino,
siempre adelante subiendo.

Dar sangre será poner
nuestro afán y diligencia
en procurar atraer
las almas a la obediencia
de quien las sabe querer.

El Divino Corazón,
manando Sangre Divina,
me invita a la Inmolación;
mi sangre, que es tan mezquina,
¿podrá unirse a su oblación?

Dame entrada en esa herida;
dame, que por ella fluya
mi pobre sangre escondida,
derramada con la Tuya,
y así termine mi vida.

EULALIA G.^a ESCRICHE.

LA VERDADERA FRATERNIDAD

Sin Nuestro Señor en la Eucaristía nos encontraríamos como los Apóstoles durante la Pasión de Jesús, extraviados y con un porvenir desconocido; cierto es que no estaban lejos de El, pero les faltaba el Padre, y ya no se encontraban en familia. La Eucaristía es, pues, el lazo de unión de la familia cristiana; suprimidla y habrá dejado de existir la verdadera fraternidad.—BEATO EYMARD.

EL SIGLO NUEVO

Ha recibido nuevo surtido de Crespones de Seda que vende a \$ 2.90 la yarda
Géneros de lana para Abrigos, Sobretodos de Sra. en colores de Moda, a \$ 8.00 yarda
Gran variedad de Medias de Seda, Carteras para Sra. y Calcetines de hilo para niños

El mejor surtido de Casimires lo encontrará en el SIGLO NUEVO

Camisas RONIM a \$ 4.00 y Pañuelos Piramyd en colores nuevos

Gran variedad de artículos para Regalos de Navidades, Visite el Siglo Nuevo antes de comprar

Herrero Vitoria Hnos.

riquísimos floreros de cristal de formas caprichosas, pero de un gusto exquisito, que adornaban los muebles.

En el saloncito del fondo cinco retratos nuevos habían destronado a severas figuras de cancilleres, generales y ministros con sus pomposos uniformes galoneados de oro.

Dos de los nuevos retratos representaban imágenes familiares: a la derecha, la barba rubia del zar; a la izquierda las facciones encantadoras y un poco severas de la emperatriz Alejandra Feodorowna.

Ella, toda vestida de blanco, con un soberbio collar de perlas y la diadema rusa constelada de diamantes; él en su uniforme de coronel del regimiento de guardias Preobrajenski...

Encima de la chimenea se veía el retrato de cuerpo entero de una mujer como de cincuenta años. Cabellos de ébano, mirada sombría, mandíbula cuadrada, frente estrecha y obstinada.

Aquella mujer habría sido el símbolo más adecuado de la obstinación en traje de terciopelo bordado de oro.

Ostentaba el «kakoschnik» nacional y en el hombro llevaba un medallón en forma de hebilla.

—Una dama de la corte de los zares—dijo el señor de Pierrelongue, que no podía dejar pasar aquella ocasión de poner de manifiesto sus conocimientos acerca de la corte imperial.

Y acercándose, exclamó vivamente:

—¡Pero si es la condesa Oronzoff...! ¡La reconozco perfectamente. El retrato es de un parecido maravilloso.

—En efecto—dijo la princesa.—Es mi pobre tía Vera. Falleció hará cosa de trece años.

—¿No era sobrina de Suvarow, el vencedor de Kosciusko en Maciejowice? Creo recordar este detalle... Por cierto que la condesa parecía muy orgullosa de su parentesco con el héroe.

La princesa palideció limitándose a contestar con un signo afirmativo de cabeza. Luego, se alejó con visible apresuramiento del anciano caballero y de sus recuerdos. ¿Qué podía haber en las reminiscencias de éste para haber producido en la joven una impresión tan extraña?

Marga miraba detenidamente el gran retrato y se preguntaba qué podía haber en el rostro de aquella mujer para que le fuera antipática.

Ahora lo comprendía... y apartó rápidamente los ojos de él para fijarlos en las dos telas que encuadraban la chimenea.

Uno de ellos representaba a la misma princesa, pero diez años más joven que en la actualidad y vestida con un maravilloso traje de corte. El otro era el de un hombre joven, alto y delgado, una de cuyas manos descansaba sobre la cabeza de un lebrél. Sus ojos grises no tenían nada de dulces y en su boca se notaba una curva de amargura. Su aspecto, en general, nada tenía tampoco de simpático. Sin embargo, todo hacía pensar que se trataba del príncipe Stepanofski, el esposo de Marisia.

El anuncio de que la comida estaba servida impidió a Marga leer los nombres grabados en la parte inferior de los cuadros. Y a fe que no lo sintió: la mirada de la condesa Oronzoff pesaba sobre ella con una insistencia irritante.

Jamás había notado la joven tanta intensidad de vida en una pintura, con una sola excepción, sin embargo, y ésta era la acuarela de su padre titulada: «Judas arrojando el precio de la sangre en el campo de un alfarero»...

Los ojos del hombre que había hecho traición a su Dios eran realmente espantosos... En ellos se leía una desesperación infinita.

En torno de la gran mesa del comedor numerosas lamparitas eléctricas en forma de orquídeas, ocultas en medio de orquídeas verdaderas, iluminaban fantásticamente el conjunto corriendo entre la cristalería y los objetos de plata sobre el mantel deslumbrador de blancura.

Mil pequeños accesorios, cincelados con el gusto delicado de los grandes orfebres rusos, rodeaban los platos de porcelana vieja de China y detrás de cada comensal permanecía de pie, rígido como una estatua, un doméstico de calzón corto, casaca a la francesa y peluca empolvada.

Marga se encontró sentada al lado de Norberto.

Jamás vecino alguno de mesa fué tan atento como el joven con respecto a la dama que tenía a su lado.

Norberto agotó todos los recursos de su espíritu, todo su saber de hombre de mundo, para atraer y retener la atención de Marga.

No deje Ud. de visitar nuestra

GRAN EXPOSICION

de

JUGUETES

y otros objetos apropiados como

REGALOS DE NAVIDAD

El más variado surtido a los precios más favorables en plaza

LIBRERIA LEHMANN & CIA.

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».

» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».

» de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 498 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodriguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.